

El 55% de los catalanes ven el Estatuto como un avance y el 46% lo juzgan muy recortado

EL PAÍS, Barcelona

Más de la mitad (el 55,1%) de los catalanes consideran que el nuevo Estatuto representa un avance "muy importante" en autogobierno, mientras que el 46,7% se lamenta de que ha quedado "muy recortado" y no satisface las aspiraciones de Cataluña. Éstas son las principales conclusiones de una encuesta elaborada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) nueve días después de que Cataluña diera un sí masivo al Estatuto en referéndum.

En opinión del 36,6% de los 1.982 entrevistados entre el 27 de junio y el 9 de julio, cuando el rifirrafe político en torno al Estatuto empezaba a amainar, la nueva carta autonómica no solucionará los problemas de financiación de la Generalitat, mientras que el 30,3% cree que sí que logrará sanear las arcas catalanas.

Respecto a otro de los temas centrales del debate estatutario, el de la identidad nacional, el 39,1% cree que el texto legal —en vigor desde el pasado 9 de agosto— supone un reconocimiento "adecua-

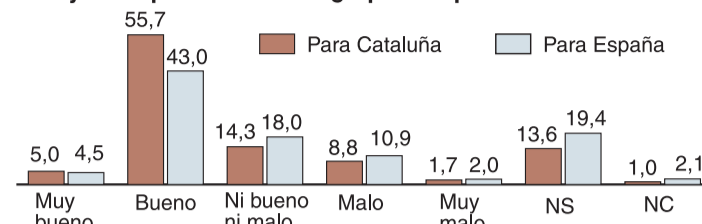
do" de las aspiraciones nacionales de Cataluña. Supera, aunque por poco, al 27,9% que se muestra insatisfecho.

A pesar de la desmembración del Estado que auguraba el Partido Popular como consecuencia de la aprobación del Estatuto, la amplia mayoría de los encuestados (el 70,6%) no ve que éste ponga en riesgo la unidad de España.

En definitiva, más de la mitad de los catalanes (el 55,7%) piensan que el nuevo texto legal es positivo para Cataluña, frente a sólo el 10,5% que lo desmienten. El 47,5% opina

Encuesta del CIS sobre el nuevo Estatuto

¿Piensa Ud. que el Estatuto será muy bueno, bueno, malo o muy malo para Cataluña? ¿Y para España?. En %



¿Está Ud. de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases sobre el nuevo Estatuto? En %

1. Muy de acuerdo. 2. Bastante de acuerdo. 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo. 4. Bastante en desacuerdo. 5. Muy en desacuerdo

Este Estatuto...	1	2	3	4	5	NS/NC
Representa un avance muy importante para la autonomía de Cataluña	10,6	44,5	11,1	14,1	7,6	12,1
Pone en riesgo la unidad de España	3,5	9,2	6,0	21,3	49,3	10,6
Solucionará los problemas de financiación de la Generalitat de Cataluña	2,6	27,7	15,0	20,6	16,0	18,0
Ha quedado muy recortado y no satisface las aspiraciones de Cataluña	15,5	31,2	14,5	14,9	5,3	18,6
Supone un reconocimiento adecuado de la identidad nacional de Cataluña	4,8	34,3	14,8	16,2	11,7	18,1

Ficha técnica. Ámbito: Cataluña; muestra: 1.982 entrevistas telefónicas; fecha de realización: del 27 de junio al 9 de julio de 2006.

EL PAÍS

que el Estatuto también favorece a España.

La mayor parte de los entrevistados se declaran cercanos al PSC (el 39,3%), seguidos por los simpatizantes de CiU (el 25,5%), de ICV (el 24,1%),

de ERC (el 20,1%) y del PP (el 5,3%). A pesar de los avatares y de la ruptura del Gobierno tripartito, el 33,6% de los catalanes consideran buena o muy buena la gestión del Ejecutivo de Pasqual Maragall.

El PP coloca como cabeza de lista por Girona a otro ex democristiano

G. B., Girona

Josep Enric Millo, ex diputado y también ex dirigente de Unió Democràtica (UDC) en Girona, será el cabeza de lista del Partido Popular en las próximas elecciones autonómicas. Millo desplaza en el puesto a Manel Ibarz, también ex militante de Unió y que actualmente era el único diputado del PP por Girona.

El líder del PP en Cataluña, Josep Piqué, explicó ayer en Girona que la estrategia del PP en la provincia consiste "en ampliar el espacio político sobre la base de la adición". Respecto al descabalgamiento de las listas de Ibarz, que ocupará el simbólico último lugar, Piqué explicó que el partido tiene preparadas "otras responsabilidades" para él.

Millo e Ibarz, que volvieron a coincidir en el PP, habían tenido desavenencias referidas al reparto de responsabilidades políticas durante su militancia en Unió. En enero del 2004, Millo fichó por el PP y se convirtió en el número dos del partido en las últimas elecciones generales, por detrás de Alicia Sánchez-Camacho. Los resultados electorales impidieron su elección.

Obiols apoya a Montilla en la conmemoración de los 30 años del primer mitin socialista

MIQUEL NOGUER, Barcelona

Treinta años después del primer mitin socialista desde el advenimiento de la democracia, el Partit dels Socialistes (PSC) reunió ayer a sus más históricos militantes alrededor de su candidato a la presidencia de la Generalitat, José Montilla, en un acto de conmemoración de lo que significó el llamado "mitin de la libertad". En la sede socialista de la calle de Nicaragua de Barcelona y no en el palau Blaugrana como hace 30 años, tomaron la palabra, además de Montilla, el ex primer secretario del partido Raimon Obiols y el senador Isidre Molas.

Obiols, que en el traumático congreso de Sitges de 1994 comenzó a ver menguada su influencia en el partido por el fulgurante ascenso de Montilla y su entorno —los célebres *capitanes*—, no dudó ayer en apelar a la unidad de la familia socialista. Incluso tuvo palabras de apoyo para el que fue uno de sus rivales internos. Así, animó a votar a Montilla "aunque sólo sea para hacer la prueba del nueve de la afirmación 'somos y seremos un solo pueblo'".

El histórico dirigente del PSC, sin embargo, recordó que en el mitin de 1976 había representado una enorme variedad de tradiciones políticas que el PSC fue capaz de agrupar en un único partido. Por ello criticó a quienes ahora hablan de "dos almas enfrentadas" en el seno del partido, la más académica y catalanista, encarnada por Pasqual Maragall, y la heredera del socialismo procedente de la inmigración, representada por el actual primer secretario.

Montilla también se remontó

en la historia para desactivar cualquier ataque en el sentido de que el PSC nunca ha creído en el autogobierno de Cataluña. El candidato del PSC acusó de "intérpretes sectarios del catalanismo" a quienes hoy en día insisten en esta idea.

Por otra parte, Montilla, que también participó ayer en Madrid en el foro de Europa Press, confió en obtener el 1-N un resultado que le permita gobernar "sin hipotecas", es decir, sin un pacto de legislatura y mediante acuerdos parlamentarios concretos como José Luis Rodríguez Zapatero en el Congreso. "A eso aspiro y no a pactar con otras formaciones políticas", expresó.

No obstante, admitió no "ser iluso" porque el resto de los partidos van a intentar firmar alianzas de gobierno. En este sentido, alertó del riesgo de un pacto entre las dos formaciones nacionalistas, Convergència i Unió y Esquerra Republicana, que "generaría problemas de cohesión interna en Cataluña y podría comportar problemas serios de enfrentamiento con el Estado y el resto de España" porque ambos, precisó, "competirían para ver quién es más soberanista".

Ayer mismo, los dos máximos dirigentes de Esquerra, Josep Lluís Carod y Joan Puigcercós, admitieron que su formación podría pactar con CiU y dar sus votos para favorecer la presidencia de Mas. Los republicanos exhibieron una vez más su tradicional equidistancia en época electoral. CiU, por su parte, consideró la propuesta una "trampa" y apeló a "respetar" al ganador de los comicios.



Anna Balletbó dirigiéndose a los asistentes al "mitin de la libertad" en junio de 1976. / FONDO COLITA / ARCHIVO HISTÓRICO FRC

Por primera vez, protagonistas

J. A. GONZÁLEZ CASANOVA

Me sentí inmerso en un acto ritual de religiosidad laica y entusiasta. No sé si estaba sudando socialismo, según proclamó Joan Colomines, pero sí estaba asistiendo por primera vez en mi vida a un mitin político rojísimo y catalanísimo como participante y no como envidioso y admirado espectador de los revolucionarios portugueses de hacia un año. Los oradores gritaban con pasión y eran interrumpidos por un coro compacto y febril, más que agresivo, con firmeza. Las ideas eran muy sencillas y rotundas. Predominaba el sentimiento, la evocación del pasado democrático que la guerra y el régimen franquista destruyeron con miles de víctimas. Se enlazaba con la Historia frustrada y se la resucitaba con energía, orgullo y esperanza. Todo resultaba tan genuinamente catalán...: el romanticismo, la utopía fraternal y libertaria, la estética del espectáculo, que tanto incomodaba a Unamuno, pero que no parecía ahogarnos voluptuosamente, sino

añadir belleza a la verdad y a la bondad de aquellos sinceros mensajes de lucha pacífica por un futuro, sin duda algo arcádico, de una sociedad sin clases, democrática, de libertades personales y nacionales, de solidaridad española y universal con los pueblos oprimidos por la explotación del capitalismo imperialista. En la docena de discursos se resumió cuanto la plural tradición de la izquierda catalana había concebido en un siglo y los grupos renovadores de los años sesenta habíamos hecho nuestro para crear un gran frente trabajador que liberara al país de injusticias, desigualdades, opresiones y sufrimientos. Mi emoción era tan grande como mi melancolía. ¿Cómo hacer todo eso posible? Me confirmé en mi vieja idea de que lo que hay que decir se ha de decir siempre y que lo que hay que hacer hay que intentarlo continuamente sin pensar en su éxito, sino en el deber de exigirlo una y otra vez. Como hoy, 30 años después.